

CUCA , SOCIA DE HONOR DEL CLUB DE DEBATES URBANOS SOLSTICIO DE VERANO DE 2019

Angeles de Coig O'Donell, ese era el nombre que oía al pasar lista en algún examen en la Escuela de Arquitectura en los primeros años 60, sin conseguir identificar hasta tiempo después a qué persona correspondía: era Cuca, una de las pocas mujeres que por aquél entonces se atrevieron a ingresar en aquella Escuela esencialmente masculina.

Cuca, para quien la conocemos de muy antiguo o para los que la hayan conocido hace muy poco , tiene dos grandes secretos : uno , su nombre .¿quién la identifica como Ángeles?, y aún más con esos dos apellidos tan sonoros con una D de por medio: de Coig O'Donell.

El otro , el mejor guardado, el que yo no podría revelar aunque quisiera- porque entre otras cosas hasta hoy no he conseguido averiguar-, es su fecha de nacimiento .Y eso que para mí Cuca ha estado en mi vida desde siempre al igual que espero que yo siga estándolo en la suya aún por largo tiempo.

Yo veo a Cuca como la encarnación del compromiso, de la perseverancia, y también de la valentía y el aguante silenciosos.

En estricta minoría como mujer tuvo que soportar la insufrible petulancia de tantos hombres a su alrededor, muchos de nosotros arquitectos en ciernes para más inri.

En solitaria elección, su temprano compromiso con la justicia y con la democracia le llevó en los primeros 70, recién acabada la carrera a militar en el Partido Comunista en la clandestinidad, venciendo la resistencia de su arraigada fe religiosa: de ello soy testigo por haber sido quien le diera el empujón despejándola sus temores a no poder superar lo que ella entonces vivía como una contradicción: ser al mismo tiempo comunista y creyente.

Creo recordar que en ese paso, como en el de la elección de la carrera de Arquitectura la figura de su tío (Carlos), también arquitecto y republicano, jugó un papel decisivo.

No recuerdo ni una sola ocasión en la que Cuca haya flaqueado en su compromiso político.

En éste creo que ha de inscribirse su condición de socia fundadora de este Club que sin ella y muy pocas personas más no habría logrado sobrevivir a lo largo de tantos solsticios.

Con la distinción que hoy te hace el Club de Debates, nombrándote socia de honor, se salda aunque sea de modo simbólico y algo tardío una parte de la deuda de tanta entrega como le has prestado al Club de forma ininterrumpida.

Honradez, compromiso, amistad ,entrega y fidelidad son los rasgos permanentes que siempre han distinguido a Cuca, a esta gran pionera del feminismo, ajena a estereotipos, que ha sabido afirmar su lugar entre hombres, tanto en su soledad, como en la entrañable compañía de aquél Banet con el que tantas cosas compartió.

Muchas gracias Cuca por tu amistad y muchas gracias en nombre del Club por todo lo que desinteresadamente le has dado desde su fundación.

Largos años venideros en tu honorífica condición.